

## PUNTOS DE SUSCRICION

## MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	>
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	>
Un año.....	10	>

## PROVINCIAS

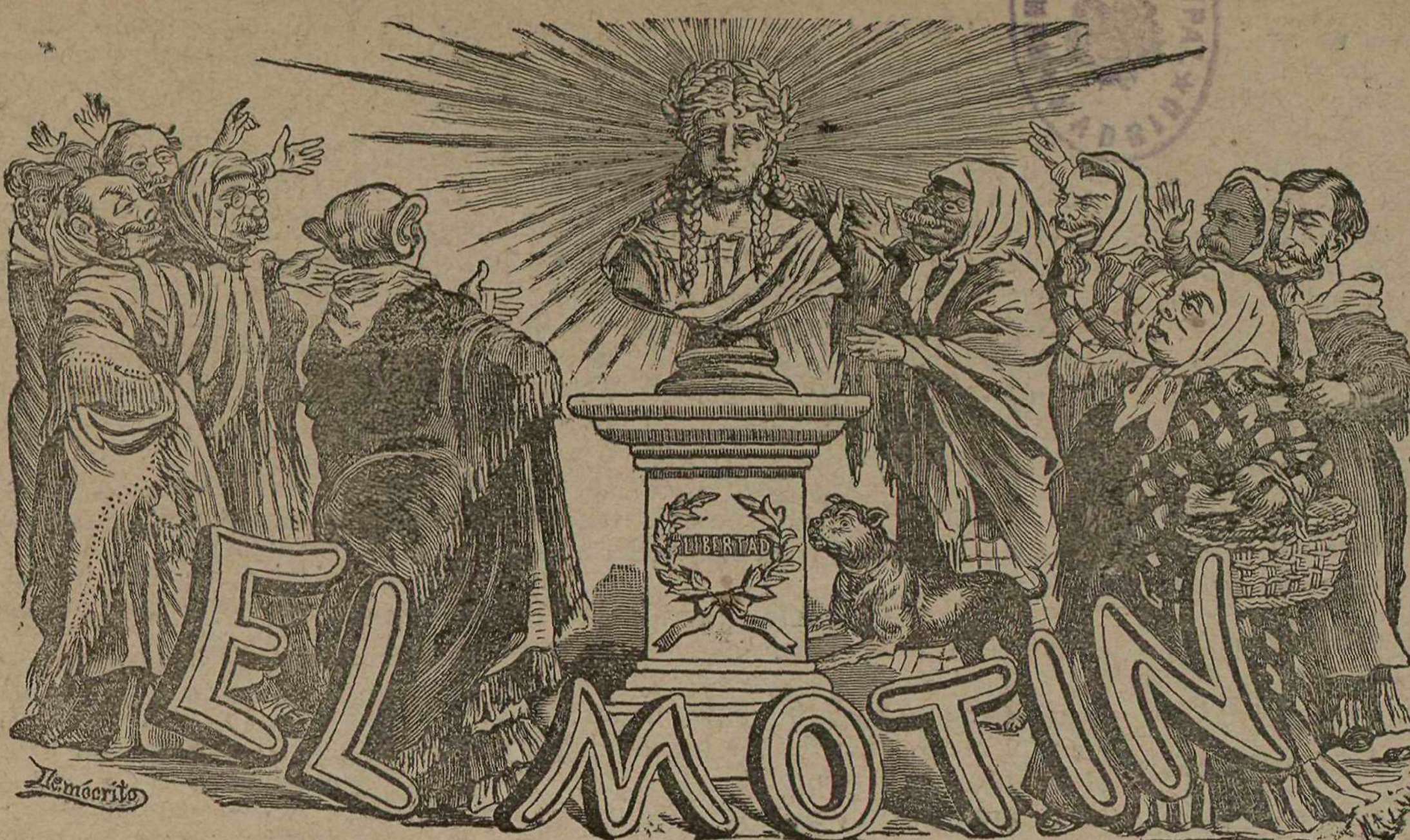
Tres meses.....	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar.	3 pesos	

## CORRESPONSALES

25 números de El Mo-		
TIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.	>	75

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 82.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## VIVIR PREVENIDOS

Cánovas apoya en principio la union matrimonial del hijo de Chapa y la princesa de Asturias, aguardando solamente para declararlo así a que el parto de la Regente se verifique.

Sagasta, que sabe esto, transige con Cánovas y lo defiende contra los ataques de Romero Robledo. ¿Qué pasa aquí?

¿Estaremos siendo víctimas de una mistificación terrible, y los reaccionarios y los liberales de la monarquía se habrán unido para entregarnos atados de pies y manos a la teocracia, de que el carlismo es agente?

Un indicio vehemente hay de que en ello se piensa y de realizarlo se trata; la actitud de Leon XIII, que se ha permitido aconsejar la union de las dos ramas borbónicas, como medio de que acaben las luchas fraticidas en España.

Ni el Papa, ni Cánovas, ni Sagasta si es que realmente apoyan la solucion, saben lo que es este pueblo.

Aquí existe un odio a muerte entre la tradicion, que es la esclavitud, la hoguera, el cadalso; y la libertad, que es la dignidad, el honor, la vida.

Aquí no hay quien no esté dispuesto a sacrificarse por impedir que los tesoros gastados en las guerras sostenidas contra la reaccion en lo que va de siglo, hayan servido solo para las arras de un casamiento.

Aquí no hay quien consienta que los descendientes del imbecil y sanguinario hermano de Fernando VII, manchen las calles de las poblaciones españolas con sus botas llenas de sangre liberal.

Aquí no hay quien tolere que se robe ni un céntimo siquiera al padre, a la viuda o al huérfano del bravo militar muerto en campaña, para pagar la lista civil al bandido que promovió la guerra.

Porque aquí podremos estar divididos los verdaderos liberales, que somos, en suma, los republicanos, y hasta censurarnos y tirarnos al degüello; pero que se trate de combatir al carlismo, y las divisiones cesarán como por encanto.

Y que podemos mucho, ya lo saben las hordas de los Saballs, Santacruz y demás asesinos teocráticos. Si el año 73, con dos guerras civiles heredadas de la monarquía, y luego la cantonal alentada por los conservadores como las otras dos, en lucha unos con otros, sin recursos y cercados de emboscadas y traiciones, no pudieron, sin embargo, los carlistas pasar el Ebro, ¿qué habian de hacer ahora en el momento que lanzáramos al pueblo sobre ellos? Huir al aparecer.

Por lo tanto, no es el miedo el que me hace dar la voz de alerta; es el deseo de ahorrar a España dias de luto, que vendrian forzosamente a partir de aquel en que se quisiera imponernos por sorpresa y traidoramente ese casamiento querecomienda el Papa, acepta Cánovas y quien sabe si Sagasta apoya indirectamente.

## LA HIENA

La leyenda que atribuyó a este animal repugnante la entrada en los cementerios para alimentarse de cadáveres, va desapareciendo en todos los países cultos; pero como la idea no se ha perdido, a lo mejor la vemos encarnada en otro sér.

Y en los momentos presentes le ha cabido tan asqueroso honor al magistral de la metropolitana de Santiago, pues en el sermón pronunciado el día 4 con motivo del funeral por el alma de D. Alfonso, se cebó cobardemente en el cadáver del que fué rey de España.

Segun los periódicos de la localidad, «la cátedra del Espíritu Santo se convirtió una vez más en cátedra de enseñanzas políticas y en tribuna de desordenadas pasiones de bandería, vertiéndose en ella frases y conceptos irrespetuosos para la memoria del rey difunto y de su atribulada esposa.»

Allí, entre otras palabras encomiadoras indirectamente del carlismo, se oyeron estas:

«Los intereses de la religion son superiores a todos los intereses.»

Cuando la religion es atacada, cuando se molesta al clero, cuando se le sitia por hambre, cuando se desatiende el altar, es lícito alzarse con las armas en la mano...

Los que así procedan cumplen un deber superior a todos los deberes.»

¿Qué es esto si no faltar descaradamente a la verdad? ¿O quieren ya negar que nunca estuvo el clero en España tan prepotente como en los dos años últimos?

Aparte de esto, esas palabras son una excitacion clara y terminante a la guerra civil; una proclama en favor del miserable Pretendiente que ha ensangrentado el suelo español.

Y siguió el trabucaire tonsurado:

«Desdichada reina gobernadora que ha cometido el error de llamar a sus consejos a hombres que han atentado contra la religion de los españoles, que han sitiado por hambre a los ministros del altar, que han ELEVADO A LEY DEL PAÍS ESE NEFANDO Y ABOMINABLE CONCUBINATO LLAMADO MATRIMONIO CIVIL y no han dado aun la más ligera muestra de arrepentimiento.»

¿Qué ha hecho el gobierno con ese cura? ¿Está ya preso? ¿Se halla encausado? ¿O continúa libremente ejerciendo su facciosa propaganda desde el púlpito? Lenidad punible sería, mucho más habiendo acabado de procesar a un capitán del ejército solo por haber emitido su opinión sobre el porvenir de España despues de la muerte de D. Alfonso.

Y dijo luego:

«Pidamos fervorosamente a la divina Providencia que perdone los DESLICES de la juventud inexperta del egregio muerto.»

¿Los deslices? ¿Qué quiso decir con eso? ¿A qué actos del difunto rey aludió? Suponiendo, y es pensar caritativamente, que se refiriera a los políticos ¿con qué derecho podrian censurarle los curas? ¿Pudo hacer más por ellos que entregarles las riendas del poder? Siempre lo mismo: tratándose de curas, hay que recordar la fábula de la culebra en el pecho.

Ignoro si el gobierno ha tomado hasta hoy medida alguna para impedir que se excite a la

rebelion desde los pulpitos, ya que no por instinto de conservación, por respeto siquiera a las víctimas de recientes desgracias; más aun; aseguro que no se atreverá a tomarlas.

Mas por lo mismo debo alzar una vez más la voz contra esa tolerancia a cuya sombra se fraguan planes inicuos, y denunciarla al país como el germen de la guerra que estallará infaliblemente la primavera próxima, sea cual fuere la situación política.

Y a ver si el país, viendo el peligro encima y que el gobierno nada hace por evitarlo, se une en una aspiración comun que le permita tomar medidas que acaben para siempre con las guerras civiles que se proyectan, elaboran, preparan y sostienen en los antros del clericalismo.

## ¿Y LOS PERIODISTAS AMNISTIADOS?

Presos todavía; es decir, los de Madrid, que los de Valencia y otros puntos ya están en libertad.

Siempre han de ocurrir aquí estas anomalías, por las trabas del trámite y el procedimiento.

Para meterlos en la cárcel, cualquier hora de todos los dias era a propósito; para sacarlos, todo se vuelve consultas y aplazamientos.

Permanecer encerrados despues de habérseles reconocido el derecho a estar libres, es de lo más español que darse puede, y de lo más triste tambien.

¿No podría una comision de la prensa acercarse al ministro de Gracia y Justicia para rogarle que se active la excarcelacion? Pocas veces habria tomado bajo su proteccion causa más justa.

Encárguese de proponerlo y de que se lleve inmediatamente a cabo cualquier periódico diario, *La Iberia*, por ejemplo, pues es anómalo que los periodistas que tuvieron la fortuna de expatriarse o esconderse estén ya libres, con bastante alegría nuestra, y en cambio permanezcan presos, hasta no se sabe cuando, los que fueron encerrados preventivamente.

## UN APLAUSO

Se lo damos entusiasmados al gobierno, por la manera oportuna, digna y verdaderamente liberal que ha tenido de interpretar uno de los artículos de la Constitución vigente, tal vez el más importante: el que afirma la libertad de conciencia.

En época reciente se escandalizaron aquí algunos políticos timoratos, entre ellos varios que se las echan de muy liberales, porque en Francia habia sido nombrado ministro un individuo que no profesaba la religion católica.

Calcúlese con cuanto placer habremos sabido, por persona para nosotros fidedigna, que uno de los miembros del actual gabinete se encuentra en el mismo caso, pues aunque ha sido católico y muy ferviente, hace ya algun tiempo que pertenece a una secta del protestantismo.

Y siendo el tal uno de los de más significacion en el primer gabinete de la regencia, por sus antecedentes y por el ministerio que desempeña, nuestra alegría sube de punto.



Si, como creemos, la noticia es exacta (en otro caso la rectificariamos, aunque con verdadero sentimiento bajo el punto de vista político), damos nuestra más cordial enhorabuena al Sr. Sagasta y su partido, por la prueba palpable que han dado, no solo de liberalismo sino de valor, al proponer á la Regente el nombramiento de ese ministro que no profesa la religion del Estado; acto de indudable trascendencia para el porvenir de España.

# CARTA Á EL MOTIN

Por conducto de mi querido colega *Un Periódico Más*, de Zaragoza, ha llegado á mi poder la siguiente felicitacion que desde el infierno me envian:

«Zaragoza 30 de Noviembre de 1885.

Hermano en carne y hueso: Albricias, amado compañero y jefe, te mandan por mi conducto (y á ellas me asocio con todo mi condenado cuerpo) las legiones infernales.

*Eureka*, valiente campeón de la democracia; enhorabuena mil mereces por tu decidida campaña contra las huestes mestizo-carco-clericales, á las que en noble lid has vencido. Si, regenerador del alto y bajo clero: ¡la victoria es tuya! Declaraste formalmente que entre tú y ellos existia una guerra sin cuartel, y por tí ha quedado el campo. ¡Llor al vencedor!

Segun me comunica mi celoso representante y agente en el infierno, donde llegó la noticia con algun retraso por hallarse los diablos mayores y menores muy atareados en achicharrar una fuerte remesa de curas, frailes (no dice que hubiera jesuitas), monjas, santurrones y beatas, al saberse la caída del ministerio moralizador canovoide-pidalino, se suspendieron todas las operaciones del oficio, y sin previo aviso, reuniéronse con gran algarabía cabecillas y soldados de fila para tratar de tan imprevisto suceso.

Los primeros momentos fueron de gran confusion: ni campanillas, horcas, cadenas, golpes de rabo y cuernos de los presidentes de las respectivas secciones, fueron bastantes para imponer la calma: por fin, despues de inauditos esfuerzos, consiguióse restablecer el orden, y tras acalorada discusion se acordó:

- 1.º Mandarte una entusiasta comunicacion de afecto, felicitándote por tu grandioso triunfo.
- 2.º Regalarte una magnífica corona de siempre-vivas, adornada con medallones de pez, azufre y otras sustancias infernales, alegóricos al motivo de la dicatatoria.
- 3.º Colocar en primera línea en el gran salon de sesiones tu retrato sandunguero, al que durante ocho dias dará la guardia de honor un lucido zaguanete de fornidos demonios, armados de nuevas y relucientes horquillas construidas con los sables de los curas trabucaires de la última guerra santa.
- 4.º y último. Nombrarte hijo predilecto del ilustre *Satán*, y protegido perpétuo de los antros de la dicha, por tus dilatados y relevantes servicios; á la vez que designar cerca de tu redaccion un enviado extraordinario, como consideracion debida á tu elevada gerarquía.

La alegría ha sido inmensa en aquellos felices lugares. Todo lo temian de Pidalete (al que acusan de traidor y aguardan con verdadera ansiedad para hacer con él un escarmiento ejemplar). Hubo pequeño diablillo que apuntó alguna frase en su favor y fué al momento triturado en el gran almirez. ¡Ahí es poco, decian los más ancianos, volver la enseñanza á manos del clero! ¡Bonita generacion nos preparan, auñaban otros, pues con la instruccion clerical tendremos que trabajar doble para apoderarnos de esas almas; proponiendo algunos caer sobre España y destruirla. En fin, que despues de desahogar su exaltada bilis, previos algunos templados discursos, terminó la endemoniada sesion con entusiastas vivas á la ciencia, al progreso y á la libertad de pensar, porque con ellas, cuanto más instruido esté el hombre, más se separa... de los curas, y más fácil es pescarlo.

Unos cuantos duendes demagogos proyectaron hacer un auto de fe con *La Unionceja*, sin que pudieran disuadirles de su propósito los más sesudos.

Avisaselo tú á esa cariacontecida *chupa-lámparas*, que nosotros debemos siempre (?) evitar todo desaguisado contra nuestros encarnizados enemigos.

El mencionado agente me hace algunas indicaciones respecto á la conducta que debemos observar con los nuevos gobernantes. Dice que tras maduro examen del asunto entre los altos poderes del infierno, prevaleció la opinion de que seamos comedidos en el ataque... ojo avizor siempre; extender los trabajos de propaganda; coalicion inmediata de todas las fracciones republicanas y nada de lucha armada: la prensa, el libro y la tribuna, esas, esas son nuestras mejores armas, que ya se cuidarán de traernos á la mano la República los mismos que hoy se han unido para hacer vivir lo que en la conciencia de todos está muerto y bien muerto.

En otra te daré cuenta de cuanto ocurre en mi circunscripcion; interin recibe el cariñoso abrazo y ósculo infernal, á la par que el sincero pláceme por la señalada honra conque te distingue nuestro amo y señor *Satán*.

*El jefe de la sucursal del infierno.»*

Si la emocion me lo permitiera, demostraria cuán grande es el contento que embarga mi ánimo al recibir la felicitacion de mi amo y se-

ñor D. Satanás 1.º y último, y las de todos los altos dignatarios de su corte.

¡Yo, ostentando una corona regalada por ellos! ¡Mi retrato colocado en el salon de sesiones! ¡Nombrado hijo predilecto de Satan! Sostenedme, que desfallezco de orgullo!

¡Oh, cuán grande y magnífico es el soberano á quien sirvo, y con qué esplendidez paga los servicios que le prestan!

No una campaña, veinte como la que ha terminado seria yo capaz de sostener, si al final de ellas tuviera la esperanza de divisar una imperceptible sonrisa de aprobacion en los labios de tan poderoso señor.

El enloquecimiento que me ha causado tan fausta nueva, me priva en este instante de la serenidad necesaria para responder á tan honrosa misiva.

Sírvete, por lo tanto, queridísimo colega *Un Periódico Más*, comunicarlo así al infierno por el primer canónigo que salga para allá, y á la vez recibe el testimonio de mi agradecimiento más vivísimo, por haber hecho llegar hasta mí la noticia de lo ocurrido.

Si mis constantes y pesadas ocupaciones me lo permiten, contestaré en breve plazo á tu ingeniosa epístola. Hasta tanto recibe el corazon de este tu compañero y hermano en Satanás,

EL MOTIN.

# OTRA

Con fecha 3 de Diciembre se me dirigió la siguiente carta desde Alicante:

«Señor MOTIN.

Respetable señor mio: Pongo en vuestro superior conocimiento, que en esta liberal ciudad existe un *clericismo* que ha poco tiempo tomó posesion de su cargo y que entretiene sus ratos de ocio en ocupaciones algo sospechosas.

Libreme Dios de creer que se pase el dia reclutando gente por el barrio más populoso de la capital para fines piadosos, porque desde el momento en que va acompañado de un guardia municipal, no puede caber en mí semejante pensamiento.

El cielo me guarde de pensar que semejante reclutamiento no tiene otro fin más que la propaganda carco-pollino-nea, y que bajo la capa de varon santo, oculta una naturaleza eminentemente *fegosa*, como podrian demostrar las feligrasas de San Anton.

No creo nada de esto, y V. señor MOTIN, puede creer lo que quiera, si es que considera, sospechosas las noticias que anteriormente doy.

Firmado,

*La Union Democrática.»*

Me extraña mucho que el colega alicantino se atreva á suponer que yo pueda pensar mal de un ministro del altísimo, aun cuando, como en la ocasion presente, le condenen algun tanto las apariencias.

¿He dicho yo nada en mi vida que redunde en mengua ni desprestigio de clase tan respetable? Léase la coleccion de EL MOTIN, y mal año para el necio de Villaverde, si se encuentra en ella una sola palabra de censura al clero.

Por lo demás, crea el colega, que si lo que pienso de ese presbitero á que alude pudiera caer bajo el Código penal, no se libraria el tal de unos cuantos años de presidio.

# ¿POR QUÉ TAL DIFERENCIA?

Si en broma de buen género, en serio ó en cualquier forma, un periódico censura los actos de un sacerdote ó prelado, es de oír el clamoreo de esa falange de hipócritas, beatos y sabandijas de sacristía que, con una devocion fingida cubren una vida inmoral. En cambio, en la cátedra del Espíritu Santo suelen pronunciarse, en lugar de oraciones sagradas, limitadas á moralizar las costumbres y enseñar la doctrina, proclamas incendiarias y excitaciones al odio, valiéndose para inspirarlo de todas las armas más innobles, la calumnia, la injuria y la sofisticacion de los hechos más públicos y conocidos.

Y como se hace á nombre de la religion, se consiente y queda impune.

Ni los prelados que consienten que el púlpito se profane cumplen su pastoral mision como discípulos de Jesús, ni las autoridades que no imponen correctivo, la suya administrativa.

Y no hay que decir que exageramos.

Nada tan edificante como un sacerdote que se limita á la explicacion de los dogmas de su religion, á la enseñanza de su doctrina y á aconsejar la más sana moral ajustada á las máximas religiosas; pero por contraste, nada más absurdo, más ridículo que un ministro del Dios de paz, que con exageradas vociferaciones, con grotescos ademanes y con una fiera digna de un batallador, se descompone y truena contra los liberales y los masones y los filósofos (sic), pintándolos con los más negros colores para presentarlos á la execracion de las beatas compungidas y de los *amarrados* hipócritas.

Trabajo perdido, además, porque hoy que todo lo que antes era reservado se ha publicado, y todos pueden haber visto que ni en los libros de la masonería, ni en los de filosofía, ni en los de los liberales existen aquellos terribles cuerpos de doctrina contrarios á toda nocion del bien; hoy que todos sabemos quiénes son masones y liberales y filósofos, y conocemos muchísimos que son mejores esposos y mucho mejores padres de familia y más caritativos que algunos ó casi todos los que van á darse golpes de pecho á las novenas despues de haber cobrado el 60 ó el 80 por 100, y mejores que alguno que lleva el pendon ó el cirial en la procesion y tiene á su esposa abandonada con tres criaturas, mientras sostiene con sibarítico boato doncella ó criada muy rezadora, pero que como decia el angélico doctor, *como la carne es débil, entre santa y santo poned pared de canto*, esas tremendas declamaciones solo sirven para hacer murmurar algunos minutos á la salida de los templos á los mogigatos y á las beatas.

No es esa la mision del predicador. No, y mil veces no.

Déjese de increpar y apostrofar á los que no han de escucharle, y dése una vueltecita por los piadosos grupos de cristianitos y cristianitas que frecuentan los templos, que no habria poco que decirles desde el púlpito.

Si nosotros fuésemos predicadores, nos limitariamos á gobernar nuestra casa, aunque sea peligroso decir la verdad, porque suele amargar y era fácil quedarse sin auditorio; pero haríamos lo posible por corregir pecadillos de los nuestros y dejariamos á los demás, porque esto es hacer lo que haria un pastor que, por domesticar los lobos y raposos, olvidase la guía de su rebaño de ovejas y se fuese tras los fugitivos animales dañinos para amansarlos.

Y despues de todo, en el púlpito es en donde mejores formas oratorias deben guardarse.

Anteayer hubo de pronunciarse una de esas olimpiadas, más propias de la tribuna que del púlpito, en algun templo, y recomendamos al orador, pues que tan fácilmente puede convencerse, vea que dijo á las ignorantes beatas que Pío IX ha sido un malvado, un condenado, un precito y ha profesado una religion del demonio, pues si todo esto dijo de los masones el predicador, hoy que nadie duda que Pío IX fué mason, hoy que se ha publicado hasta su filiacion en la logia, vea el sacerdote que pocos dias antes predicaba la infalibilidad del Papa, cómo la compagina con la impiedad del mason pontífice.

¡Hasta dónde arrastra el fanatismo!

(*La Voz Montañesa*, de Santander.)

# UNA COSA ES PREDICAR.....

En las Baleares, como en otros puntos, han dado los curas carcatólicos, secundados por las señoras que no tienen nada que hacer, en ir de tienda en tienda aconsejando á los dueños que las cierren los domingos, amenazándoles en caso contrario con no comprar nada en ellas.

Por consecuencia de esto, hace tres semanas ocurrió el siguiente gracioso caso que refiere la prensa de Palma de Mallorca:

Un cura necesitaba estrenar el domingo un traje de su oficio, y llegó el dia sin que el sastre lo hubiera terminado.

Al tomar aquella mañana la aguja para darle la última mano, se encontró el industrial sin hebra de seda, y acudió, como era natural, á las tiendas vecinas, que encontró cerradas, por ser del *gremio* de los observantes.

Corrió con este motivo á dar parte al cura, quien, cogiendo manteo y teja, fué á buscar el artículo de que tan necesitado se hallaban su uniforme y el sastre, y despues de recorrer algunas calles, dió con un industrial que, no obstante figurar su nombre en las listas que confeccionaron las señoras, proporcionóle tanta seda quiso.

Si esto hizo el pater para asistir á una funcion de su oficio, calcúlese lo que hubiera hecho si llega á tratarse de un vestido de gala para su presbítera, ó de un trajecito para el chiquitín de la casa. ¡Y no digo nada si hubiera necesitado una boina para echarse al campo! No uno, veinte dias festivos hace trabajar á la poblacion entera, burlándose, como lo hacen todos y todas, del precepto que manda santificarlos.

Que una cosa es predicar y otra dar trigo.

# ENSEÑANZA CLERICAL

El hecho que vamos á narrar es una de esas historias infames é inmundas, que se debieran de pasar en silencio, pero que desgraciadamente ha tomado un tan rápido caracter de publicidad, que á pesar de la repugnancia que nos causa ocuparnos de este asunto, nos creemos en el deber de ponerle en conocimiento de la prensa de nuestro pais.

Es uno de esos hechos que escude por la obscenidad de sus detalles á cuanto pudiera inventar la más perversa imaginacion.

Un niño de once años, hijo de un empleado en una



de las principales casas de comercio de París, había sido colocado como interno en la escuela de San Nicolás, en Isay, á cargo de los hermanos de la doctrina cristiana.

Hace unos días que el niño cayó enfermo, quejándose de dolores internos insuperables, presentándosele en todo el cuerpo grandes manchas de color rojizo. Todos creyeron fuese el sarampión, y se le hizo entrar en la enfermería, avisando á los padres.

Estos llegaron al poco tiempo acompañados de su médico, doctor Raimaudi, el cual dijo hallarse atacado el niño de una enfermedad vergonzosa.

Interrogado el niño, declaró que hace algunos días fué retenido en su clase por su profesor de matemáticas, después de terminadas las lecciones, y cuenta detalles de una escena que no podemos transcribir al papel.

Los padres, después de haber sacado al niño de la escuela trasladándole á su casa, le hicieron reconocer por otro médico, doctor Franiñowich, el cual confirmó el diagnóstico de su colega.

Loco y desesperado de dolor el pobre padre, dió parte al Procurador de la República, el cual comisionó al doctor Bronardel para que visitara al niño.

Este eminente profesor se ha pronunciado en el mismo sentido que sus compañeros, entregando un informe al juez de instrucción M. Beuvst, el cual dió orden á M. Euranton, comisario de policía, de proceder á las averiguaciones.

En su consecuencia, después de haber interrogado este á la infeliz criatura, supo que el indicado profesor de matemáticas, es conocido en su religión por el hermano Juan.

Ayer á las cinco de la tarde se presentó el comisario en la escuela de Santa Clotilde á donde había sido trasladado el seráfico hermano, y le dió la orden de seguirle.

Dos minutos después fué instalado en un coche y conducido al Depósito.

El miserable se llama Medard, de edad de 26 años, es originario de Loire, y ha hecho la más completa confesión de su inhumano crimen.

(El Independiente, de Vigo).

## PASADO Y PRESENTE (1)

El Papa Paulo II envió un nuncio para que pusiese en paz y obediencia á los que habían levantado banderas contra Don Enrique el Impotente. Los rebeldes (non curaron de obedecer sus mandamientos, antes, con gran menosprecio, burlabande él.)

Y como el nuncio les amenazara con excomulgarlos, contestaron altaneramente que no correspondía al Pontífice intervenir en las discordias y cosas del reino. El Papa envió por segunda vez un legado á los grandes que acudían á la revolución, y como no obedecieran, los excomulgó: pero no por eso los grandes acobardaron ni abatieron los perdones de la insurrección. En este mismo reinado, el pueblo de Jaen irritado porque el condestable Iñanzu amparaba á los judíos perseguidos, lo asesinó ante el altar donde oía misa. ¡Extraña piedad la de este pueblo, y rara manera de mostrar su pureza cristiana y su odio á los enemigos de la Iglesia, profanando con el puñal el sagrado del templo!

Las guerras de las Germanías y de las Comunidades están llenas de grandes sacrilegios, cometidos por las muchedumbres.

Los primeros amotinados de Valencia, profanaron la catedral, sin respetar las sagradas formas que para apaciguarlos sacaban en procesión las parroquias, ni intimidarse ante el tañido de la campana que anunciaba el entredicho.

Los agermanados de Játiva atropellaron una procesión, y arrollaron al sacerdote que llevaba el Santo Sacramento con objeto de impedirles que allanaran la casa del gobernador y asesinaran á los nobles. En Valencia un tal Francin huía perseguido por una turba: interpuso un sacerdote, echando sobre él la estola y mostrando la hostia para amparar á aquel infeliz contra las iras populares. Sin embargo, Francin fué muerto, maltratado y herido el generoso clérigo, y arrojados al suelo las sagradas formas. El mismo jefe de los agermanados, Juan Lorenzo, hubo de exclamar que «nunca para esto se inventó la Germanía», y atribulado por este y otros desmanes murió.

Durante las luchas de la Comunidad, los rebeldes de Burgos y de Palencia, quemaron los palacios, muebles y enseres de sus respectivos obispos para vengarse de los imperiales, que, acudidos por Alonso Fonseca, habían quemado á su vez las iglesias de Medina del Campo.

Los imperiales, donde iba la flor de la nobleza española, saquearon las iglesias y monasterios de Tordesillas, y á un capitán nombrado Vozmediano, muerto en la refriega, se le encontró en una manga un caliz de plata que llevaba, no por devoción, sino por haberlo hurtado de la iglesia de Peñafiel.

El reverendo prior de la orden de San Juan, Zúñiga, puso fuego á la iglesia de Mora, y allí perecieron abrasadas más de 3.000 personas de todo sexo y edad que se habían amparado del sagrado del templo.

Los vecinos de Toledo no bien supieron la llegada del obispo de Zamora, Acuña, le llevaron en triunfo á la catedral, sentáronle en la silla pontifical, y le aclamaron arzobispo.

Esta profanación fué doblemente escandalosa por

haberse verificado en la noche del Viernes Santo. Y como el cabildo se negara á confirmar aquella tumultuaria elección, Acuña insultó á los canónigos y los tuvo encerrados, sin darles de comer ni de beber, por espacio de treinta y seis horas. Los canónigos, á pesar de serlo, resistieron heroicamente á este ayuno.

Cuando acaeció el motín de los fueristas de Zaragoza, aquel pueblo, muy señalado por su ferviente culto á la virgen del Pilar, hizo burla y escarnio de la bula en que Pío V anatematizaba á los que impedían con las armas el ejercicio de la jurisdicción inquisitorial.

Los pasquines y romances satíricos que con tal motivo corrieron se atribuyen á Antonio Perez.

Las Cortes celebradas en Monzon en el año de 1528 pidieron al rey la reducción de las festividades religiosas «porque su observancia es muy dañosa al reino.»

Una mañana del año 1614 aparecieron en Valencia las esculturas de los doce apóstoles con cordeles al cuello: al pié de cada una de ellas se leía el nombre de un canónigo, y coronaba aquel cuadro piadoso la efigie del arzobispo.

La rebelión de los catalanes contra el gobierno de Felipe IV, fué provocada por el sacrilego proceder de las tropas castellanas. Fueron tantos los robos de templos y vasos sagrados, tantas las impiedades de la soldadesca, que el grito unánime de la rebelión fué en un principio el de ¡viva la fe católica!

El conde duque de Olivares se valió de los judíos para preparar una conjuración, cuyo fin era apoderarse nuevamente de Portugal, y hasta llegó á conceder la cruz de Cristo á un judío llamado Baeza. «La Inquisición, dice el historiador portugués Faria, obró entonces de acuerdo con los judíos.»

(Concluirá.)

## PALOS Y PEDRADAS

Los directores de todos los periódicos de Madrid, se reunieron el domingo en la redacción de *El Progreso*, y acordaron abrir una suscripción para aliviar en parte la triste situación en que ha quedado la familia del antiguo é ilustrado periodista D. Pablo Nogués, fallecido recientemente.

Con esta fecha remitimos 25 pesetas á la redacción de dicho periódico, uno de los que han abierto ya la suscripción, y excitamos á nuestros suscriptores á que contribuyan á socorrer esa desgracia, pudiendo al efecto enviar su óbolo á *El Progreso*.

Un jesuita, el padre Maresma, también ha faltado desde el púlpito, en Tarragona, á la memoria del rey.

¿Qué hacen los fusionistas que no espantan á esos buitres de la civilización, sin más que poner en práctica las leyes vigentes?

Si quieren dar una prueba de respeto á la monarquía ya que tantas le dan de adulación, deben imitar al visabuelo del rey difunto, expulsando de España á esa gentuza que no tiene reconocida en ella existencia legal.

Bismarck ha declarado en el Parlamento alemán que se opondrá resueltamente á la instalación de jesuitas en las colonias del imperio.

Reconozcamos que si es un Melgares para adquirir, es un hombre de Estado para conservarlas.

En cambio aquí, lo mismo con gobiernos conservadores que con liberales, los jesuitas dominan, explotan y desmoralizan á España.

¡Ah, y cuánto tarda en llegar el día dichoso en que los conventos de la holganza se conviertan en talleres del trabajo!

El Clamor de Baeza no comprende cómo no han muerto ya todos los asilados en la Casa de Expósitos y en el hospicio de aquella ciudad. A las amas internas se les adeudan diez y siete meses, á las externas treinta y uno, y al hospicio no se le da un céntimo hace mucho tiempo. La situación es tan espantosa, que el ayuntamiento ha tenido que entregar alguna cantidad, ya que la diputación de Jaen olvida de ese modo tan sagradas y urgentes atenciones.

Durante los dos años últimos, los conservadores solo se han cuidado de comer ellos. ¡Así revienten todos!

Circulan con profusión por Zaragoza monedas de cobre con el busto de D. Carlos de Borbon y la fecha de 1875. El busto se halla coronado de laurel y rodeado de esta inscripción: «Carlos VII, P. L. gracia de Dios, rey de las Españas.» En el reverso tienen esas monedas el escudo español, una C y un 7 y la inscripción: «10 céntimos de peseta.»

A muchos colegas se les han ocurrido graciosos chistes sobre el caso. Yo veo en él un síntoma elocuente de lo que el clericalismo de boina está preparando, y repito á los republicanos:

Unámonos todos para combatir el enemigo común.

Siendo gobernador de Madrid un tal Villaverde, se recogieron ciertos títulos periciales con objeto de anularlos, lo cual no se llevó á efecto por haber sur-

gido diferencias entre el gobernador y el jefe de Fomento por no querer ninguno aceptar la responsabilidad de tan arbitraria medida.

Los títulos, sin embargo, continúan en la sección de Fomento, y los interesados se encuentran sin los documentos que justifican su profesión.

Creemos que en cuanto se entere el conde de Xiquena, ordenará que sean devueltos á sus dueños, por ser de estricta justicia.

## MANOJO DE FLORES MISTICAS

Hace ya tiempo de esto, mucho tiempo: como que era el 2 de Noviembre de este año de Villaverdes, Corbalanes, fiscales en la lactancia y demás plagas y mamarrachos.

Un cura, que venia persiguiendo inútilmente á una joven agraciada y cigarrera, dobla el asedio al ver que se había quedado huérfana.

La joven refiere el caso á una tia suya con quien vivia en la calle del Doctor Fourquet, núm. 24, y conciertan prepararle una encerrona.

Y con efecto, llega á la puerta el clerical Tenorio, llama, la chica abre, y... el matemático más distinguido no podría contar los palos que entre la tia y una hija suya le dieron.

¡Socorro! ¡Socorro! exclamaba el del voto de castidad; ¡que me matan! ¡que me matan!; á lo cual acudieron los vecinos, los balcones de las casas se llenaron de gente, y gracias á la portera de la casa que lo impidió, no salió mi cura reventado del todo, pudiendo al fin escapar, porque los agentes de orden público estarian persiguiendo *El Motin*, y no parecieran por allí.

Hasta aquí mis noticias, que he tardado tanto en hacer públicas, por estar ocupado en barrer la escoria conservadora que con su proteccion al gremio de sotana daba lugar á que este se atreviese ya á emprender con el mayor descaro hazañas inmorales por el estilo.

No voy, beneficiado Antonio, de la iglesia mayor de Ronda, á preguntarte por el paradero de aquella señora con dos hijos á quien en tiempos ya lejanos distinguías con tu afecto, ni á echarte una filípica sobre la ingratitud mistica. Aquello pasó, y la infeliz aquella, si vive, harto hará con poder ir sacando adelante á los dos pedazos de su corazón sin padre conocido.

Quiero interrogarte únicamente acerca del parentesco que debe unirte á la *señá* Enriqueta, *cantaora* y *bailaora* por *too* lo místico-flamenco, y madre de una *jembra* de á quince que da el opio; y rogarte al mismo tiempo que me invites á una *juerga* de esas que armais en su casa, en que la niña toca, tú y la mamá bailais, y Marquitos (creo que así se intitula el papá) jalea por *too* lo alto.

Hasta que ese día llegue, solo te encargo que no te animes mucho, no vayan en un momento de entusiasmo á desertar tus dientes postizos y á salir de *rebimba* el peluquín.

¡Ah! que me se olvidaba lo mejor. Ten avisados para el día que yo vaya á tus amigos los pescaderos, para pasarnos la noche comiendo sardinas y tirándonos cada *liso* que cante el credo.

Vamos, que si no hay alguna exageración en lo que me dicen, el cura del Granado (Huelva) es de *mistó*.

Además de este pueblo, donde reside, va á dar sus jornaes al de Sanlúcar de Guadiana, distante unos cinco kilómetros.

Cuando tiene que ir del uno al otro para asuntos de su oficio, se echa una manta portuguesa al hombro, y allá va un cura que semeja un caballista (á pié) pues se ha dejado crecer el bigote y la patilla.

Excusado es añadir que acude más listo que una centella cuando el nacido, ó el difunto, ó los dos que van á contraer matrimonio *abiyelan parné*, y con una calma desesperadora cuando los que lo llaman son *probes*.

Despachado el asunto, se toma unas *copiyas* con el secretario y un camarada, zapatero de profesión, y vuelve grupas á El Granado, donde le aguarda una hermana (así la llama él) con la mesa puesta.

Y da gusto verle rodeado de dos ó tres pequeñuelos, que le llaman *tito*, y que se le parecen mucho, (por algo es hermano de la mamá) mientras medita el sermón que va á soltarles á sus feligreses recomendándoles que vayan á cumplir con la iglesia, pues son unos faltones que no quieren confesarse con su cura, ellos sabrán porqué.

No os molesteis, Antonio y Cenon, ministros del Señor en Carrion y Torralba, en averiguar quien me da noticias de vuestras fechorías, porque será perder el tiempo.

Enmendaos, como ya os he dicho, y no figurareis en los *manojos de flores místicas*.

La prueba de que yo no os tengo mala voluntad, está en que todavía no le he preguntado á Cenon como entró en su casa de criada la señora á quien hoy tanto mima, ni si le gusta ó no tirarle de la oreja á Jorge en el casino.

Ni tampoco he querido decir una palabra de la ferroz escandalera que armó en la sacristía con un cofrade á propósito de una rifa, ni me he metido en averiguar lo que se hizo del palio viejo, ni en demostrar que urge más reparar la torre que la casa rectoral.

Respecto al de Carrion, debería estar me tambien muy agradecido, por no haberle interrogado acerca de

(1) Véase el Suplemento al número 45, el Extraordinario del día 28 de Noviembre, y el Suplemento al núm. 49.



la rifa de un cubierto que hace un año debió celebrarse, y eso que me interesa algo, pues conservo en mi poder cuatro papeletas. Por cierto que tienen por contraseña el sello del novio (ya difunto) de su sobrina.

Veán, pues, los dos, lo mal que obran echando pesetas contra mí.

Antiguo y querido sotana Gervasio, de Langreo:

Aun cuando no he podido visitarte en algun tiempo, no creas que te he olvidado ni dejado de seguir tus pasos.

Sé que has formado una congregación de Hijas de María, y que te va muy bien con ellas; mas aconsejote que no te entusiasmes mucho, no haga el diablo que te malogres por esa maldita disnea que padeces.

También sé que te han demandado por no sé qué líos con los contratistas que te facilitaron materiales para la casa que has hecho junto a la iglesia; arreglate con ellos, y no seas tonto.

No recuerdo ahora qué me han dicho acerca de unos 1.800 reales que te entregaron no sé para qué los socios de las Hermandades, ó cosa así, de San Lorenzo y San Roque. Dime lo que haya, para estar prevenido contra cualquier calumnia que pudieran levantarte.

Y no cansando más por hoy, recuerdos a la viudita metida en carnes, cuya casa frecuentas ahora, y no olvides nunca que te quiero con todo mi corazón.

Párroco de Chamberí, ¿has repartido ya entre los infelices del barrio los mantones y las mantas que te entregó con tal objeto la Junta de Socorros?

Si no lo has hecho, no tardes ni un día más en repartirlas todas, porque hace mucho frío, y no es cosa de que las prendas de abrigo continúen amontonadas en un rincón de las oficinas de la parroquia, como estaban hace pocos días, mientras que los pobres se hielan.

Cuando me digas que has hecho el reparto, te preguntaré qué renta te produce el cajoncito que tienes en el atrio de la iglesia, si lo destinas a rifas y otras triquiñuelas, y cuanto pagas por él a la Hacienda en concepto de contribución industrial.

Porque no sabes lo curioso que me he vuelto, todo en honra y gloria de la clase a que perteneces.

Si es enamorado ese presbítero de la parroquia de Santa Marina (Córdoba)... ¿qué voy yo a hacerle?

Si no se quieren confesar con él las feligresas por si les dice ó no les dice esto, lo otro, ó lo de más allá, ¿cómo remediarlo?

Si en la distribución de limosnas que le entregan para los pobres, no adivina donde se halla la verdadera necesidad... ¿quién puede meterse en eso?

Si vive con una *barbiana* llamada Antonia, cuya *barbiana* tiene un hijo a quien viste de majo... ¿es esto algún delito?

O desennue noticias de faltas reales y positivas cometidas por ese presbítero, ó no habrá quien me obligue ni a tomarlo en boca.

Algunas señoras de las que concurren a la iglesia de Santa Lucía, en Santander, á escuchar los sermones de un padre Alvarez, se quejan de que este trata con muy poca consideración a la mujer, rebajándola del puesto en que está colocada, y dando á entender que sirve para muy poco ó para nada.

Tan injustos como ingratos. ¿A quién, si no a la mujer les debe el clero el poco prestigio de que aun goza? A no ser por ella, infeliz fanatizada, ¿cómo dominaría aun en las conciencias?

Solo para los séres degradados que buscan la parte grosera en las sensaciones materiales, puede ser hoy la mujer lo que ese cura dice.

Para los demás, ocupará siempre el puesto que nadie puede arrebatar a la que es nuestra madre, nuestra esposa, ó la madre de nuestros hijos.

¡Pero qué entiende un cura de estas delicadezas del sentimiento!

No, no puedo en modo alguno censurar al cura de Villamejor de Santiago, por no haber socorrido al hermano suyo que le cedió *in illo tempore* sus bienes para que reuniese patrimonio, ni por no haber tendido después su mano caritativa a los tres huérfanos que dejó. Cuando se tienen tres amas jóvenes, no se puede hacer todo lo que se quiere.

Por lo que le censuraria, si no hubiese ya pasado algun tiempo, es por no haberle reñido a una de sus amas que descubrió un secreto de confesión, perjudicial a la honra de una vecina, secreto que se le escaparía sin duda en sueños al presbítero. Porque un hecho de esta clase contribuye mucho al desprestigio del sacramento de la Penitencia.

¡Y vaya con los clérigos de Ronda, y qué flamen-cos son!

Otro beneficiado, Juanito, tiene muchas simpatías entre las damas por lo bien que se toca y se canta la verdad, especialmente cuando sale por *panaderos* ó *alegrías*.

Le da por favorecer con su amistad a las viudas, mientras más ricas mejor, aun cuando se exponga el mejor día (el peor para él), a que lo abriguen con una hermosa manta de *palencia*.

Pero, en fin, allá él, aun cuando luego nos atruene los oídos dando quejas al aire como la codorniz sencilla.

Que si un canónigo de Ciudad-Real llamado don

Luis tiene en su compañía a una simpática señorita que responde por Dolores;

Que si otra señora es la encargada de repasar las ropas, coserlas y hacer los roquetes de coro;

Que si otras dos señoritas, Teresa y Maria, se entretienen en bordarle las cruces del manto y sotana, y le reciben en su casa todas las noches;

Que si cobra cuatro ó cinco sueldos por diferentes conceptos;

Que si...

Mas váyanse al diablo los que me vienen con esos chismes; que yo necesito de todo mi tiempo para dedicarme a moralizar la respetable y virtuosa clase sacerdotal.

Fué un abogado de Monforte de Lemus a la iglesia a que el obispo de la diócesis confirmara a una hija suya.

Recibida la bofetada de rúbrica, iba a salir de la iglesia, cuando el cura Carmelo, de centinela en la puerta, se lo impide, en tanto el de lo morado no acabara la ceremonia.

El otro, que tenía prisa, le contestó no sé qué; el cura insistió; se agarraron por las solapas, se soltaron algunos trompis, y a no ser por la intervención de un feligrés, la cuestión hubiera acabado peor.

No me extraña: como se trataba de bofetadas aquel día...

¿Es posible, cura Victor de Santa Cruz de la Palma, que tu difunto tío el presbítero se negase en sus últimos instantes a recibir de tus manos la extremaunción, que al fin le diste, por aquello de a falta de hombres de bien?...

¿Qué idea tendría de tí el pobre señor cuando nada te dejó de sus bienes, lo cual no fué impedimento para que te posesionaras de su casa así que espiró, armando una marimorena espantosa?

¡Ah! ¡Victor, Victor! El Señor no te tome en cuenta en la otra vida los disgustos que en esta me das, y haga además que esas buenas amigas que tienes no te nieguen su cariño en vista de lo travieso y revoltoso que eres.

Pero presbítero de mis pecados, Ariza, el de Peñaflo; ¿por qué diablos te has metido a firmante de comunicados en periódicos carcas, siendo tú mestizo y odiando a los puros?

Tú, que en Carmona tenías fama de torerío, cantor y bailarín, ¿no comprendes que si te me haces carecunda voy a sacar a relucir toda tu vida pasada, que sé al dedillo, hasta aquello de las batas blancas de feliz recordación?

Déjate de Chapa, respeta a los que valen más que tú, no te hagas instrumento de personas a quienes antes has despreciado, y procura propagar la moral, teórica y prácticamente, que ya vas para viejo y no sientan bien a tu edad ciertas calaveradas.

Mira que si no, voy a darte que sentir.

¡Ángeles míos, y qué bien corearon la misa el día de Santa Cecilia!

Me refiero a las jóvenes más bonitas de Arévalo que se colocaron junto al órgano, previa invitación de los presbíteros.

¿Estarian monisimas y retrecheras, cuando estos no pudieron contenerse y subieron con ellas a la tribuna?

¿Qué si cerraron después y no se sabe lo que ocurrió? No debió ser cosa mala, cuando quedaron todos conformes en que se repitiera el coro de ángeles el día de Noche-Buena.

De Málaga escriben que uno de estos días, al celebrarse un bautizo en una cortijada de Casabermeja, la emprendieron a tiros los concurrentes unos con otros, resultando muertos un padre y un hijo y dos hermanos, sin contar algunos heridos de una y otra parte.

No es la vez primera que al salir de una ceremonia religiosa dan los católicos señales positivas de que la religion es un freno poderoso para contener las pasiones.

En *El Gorcea*, periódico de Vitoria, se desahogan varios curas trabucaires contra los bailes, en escritos groseros y tabernarios.

Segun lo que dicen, no parece sino que basta que una joven decente vaya a un baile para quedar deshonrada, y un joven para convertirse en un malvado.

Afortunadamente, los jóvenes de Vitoria saben a que atenerse y despreciar a los autores de esos artículos que acaso escriban al lado de un ama ó una sobrina soltera con hijos.

A fin de evitar que cargue con el mochuelo quien no deba, diré que el cura procedente de Canarias que fué detenido con la hermosa *papalina* de abrigo a que me referí en el número anterior, no es canario de nacimiento, sino catalán del propio Vich.

Puede haber por Madrid algun otro cura de Canarias, y no está bien que paguen justos por pecadores.

De la correría que el obispo de Lugo ha hecho por su diócesis, han resultado varios curas arrestados y suspensos.

¿Qué no habrá visto y sabido para tomar esas medidas? Y luego dicen que si *EL MOTIN* dice ó no dice. ¡Buena andaría el clero si no fuera por el temor de figurar en sus moralizadoras columnas!

Presbítero contratado en San Lorenzo: ¿Por qué, ya que no puedas remediar el seguir a las modistas y echarlas piropos, no procuras evitar el escándalo, vistiéndote de persona en vez de ir con el aparejo místico, y hasta, si mucho me apuras, colocándote un bigote postizo como cómico que hace el Tenorio?

Ya ves que transijo con la falta, con tal de que no des mal ejemplo.

Capellan de monjas él, y moza guapa ella....

Fácil es adivinar los falsos juicios que harán sobre los dos en Ronda.

Como se acerca el carnaval, aconsejo al presbítero que no se meta en los bailes, no vaya alguno, como el año pasado aquel cabito primero, a confirmarle sin estar autorizado para ello.

## LIBROS RECIBIDOS

El Sr. D. Federico Ortiz, dueño del grandioso almacén de novedades que con el título de Bazar X. tiene establecido en la calle de Espoz y Mina, número 6, nos ha remitido varios ejemplares de los lujosos *Almanaques* para el próximo año de 1886.

El cromó representa en la parte superior, a los jefes de todos los partidos políticos que, después de confesarse con España, hacen penitencia y se arrepienten cada cual de alguno de sus pecados políticos.

En la inferior, se hallan reunidos en fraternal banquete buscando la manera de hacer el bien del país.

La idea es excelente, y está ejecutada en el cromó como no lo estará nunca en la realidad.

Recomendamos la adquisición del Almanaque y una visita al bazar.

*Los grandes infames*, por J. de Diego. — Biblioteca revolucionaria. Tomo 1; precio 25 céntos. Barcelona.

Colección de sonetos ingeniosos en que se ponen de relieve, con gracia suma, los vicios y defectos de personas é instituciones que pertenecen a lo pasado. Los curas, la monja, la sobrina, el ama; Pio IX, Fernando VII, Ripalda, Bismark, Villaverde; La Inquisición, el Vaticano, los obispos y los jesuitas, todos sufren la acerada crítica del poeta José de Diego, cuya última producción recomendamos a nuestros amigos, en la seguridad de que pasarán un buen rato y de que nos agradecerán la recomendación que de la obra hacemos.

Véndese en casa de V. Acha, Sans, Carretera Real, número 7, Barcelona, y en las principales librerías.

## ALMANAQUE DE EL MOTIN

Los corresponsales pueden hacer el pedido que gusten con el 25 por 100 de rebaja.

Los suscritores de provincias que no lo hayan aun recibido, tienen derecho a reclamarlo, previo el pago de suscripción los que estuvieren en descubierto.

Y los de Madrid, de trimestre en adelante, pueden enviar a recogerlo a esta Administración; los que no lo hayan verificado.

## ADVERTENCIA

### DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

En todo lo que resta de mes, pondremos a la venta esta importantísima obra al precio de dos pesetas en toda España.

## LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens. — Precio: 2 pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens. — Tercera edición. — Precio: Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN. — Cuatro partes a peseta cada una.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima. — Una peseta.

AQUELLOS TIEMPOS por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central. Obra excomulgada. Dos pesetas.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno a peseta.

AGICATE DE LA ALEGRIA Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido. — Una peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta. — Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromó.

EL PROBLEMA DE LA MISERIA resuelto por la armonía de los intereses humanos, por D. Ramon de Cala. Precio, 1,50 pesetas.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.